

## 4. DISCUSIÓN

### 4.1. Invernada

La primera cita conocida de Tarro blanco en los humedales de Albacete correspondió a enero de 1985, con 11 aves vistas en la laguna de Pétrola (Andújar *et al.*, 1988), durante un censo invernal de aves acuáticas.

A lo largo de los siguientes años hasta enero de 1998, casi todas las observaciones (19 de 24) se obtuvieron también en época invernal, apareciendo los tarros de forma irregular y en escaso número, básicamente en la laguna de Pétrola (SAO, 2001). Esto sugiere, sin perjuicio del posible efecto del menor esfuerzo prospectivo en aquella época, que la ocupación en los humedales albacetenses habría comenzado con pocos visitantes invernales a lo largo de más de una década, que se concentrarían en la laguna de Pétrola.

Este humedal parece reunir condiciones adecuadas para el Tarro blanco en invierno, básicamente por su gran extensión y carácter acuático hipersalino, uno de los hábitats seleccionados preferentemente en España (Molina, 2012; Robledano, 2004). También podría haber influido positivamente la prohibición de cazar aves acuáticas en la laguna, desde la temporada cinegética 1989-90 y su posterior declaración como Refugio de Fauna en 1991.

El inicio de la presencia del Tarro blanco en los humedales de Albacete es probable que tuviera relación o fuera consecuencia del aumento notable que experimentó la especie en el sureste español (provincias de Murcia y Alicante), a partir del invierno de 1980-81, en cuanto a la frecuencia de observaciones invernales, tamaño de grupos y duración de estancias (Calvo *et al.*, 1987).

Por otra parte, según se pone de manifiesto en la figura 6, con el paso de los años la tendencia demográfica invernal en Albacete fue claramente creciente y se amplió la ocupación de localidades, con presencia casi continua. Esta circunstancia resulta coherente con lo conocido en el ámbito de España (Díaz, Asensio y Tellería, 1996; Martí y del Moral, 2003; Molina y Escudero, 2009; Molina, 2012).

Se produjeron importantes variaciones interanuales de las poblaciones invernales en los humedales de Albacete (media= 69,2 aves/año; rango= 0-230), en la línea de los fuertes contrastes entre máximos y mínimos conocidos, a todas las escalas, para los humedales de España (González y Pérez-Aranda, 2011).

En Albacete estas variaciones interanuales parecen estar relacionadas con los niveles de inundación durante el mes de enero en los humedales de complejo de Pétrola (medios o altos en los periodos 2009-2014 y 2016-17; datos propios).

La relativa estabilidad en la población media española durante el invierno (periodo 1980-2009), a pesar de la importante variabilidad en la distribución